



A-318



4-318

Q. S.

Fernando Duran

oy Se Comiguo d'at'ia

22000pts

Recio 17a V. 7

12.
48896

CON LICENCIA

EN LA IMPRENTA REAL

MDCCLXVI

Handwritten text, possibly a signature or name, located in the upper left corner.

Handwritten text, possibly a name or address, located in the upper middle section.

Large, highly stylized cursive signature or name, located in the upper right section.

Small handwritten text or numbers, possibly a date or reference number, located on the left side.

Large, highly stylized cursive signature or name, located in the middle section.

VIDA
DE SAN ISIDRO LABRADOR
PATRON DE MADRID,
ADJUNTA LA DE SU ESPOSA
SANTA MARIA DE LA CABEZA:

ESCRITA

*POR EL R. P. Fr. NICOLAS JOSEPH DE LA CRUZ,
del Orden de los Mínimos, Jubilado de derecho y número
en la Provincia de las dos Castillas, y de Indias, Correc-
tor que fue en el Convento de la Ciudad de Burgos,
y últimamente en el de la Victoria
de Madrid.*



CON LICENCIA.

EN LA IMPRENTA REAL.

MDCCXC.



PRÓLOGO.

Confieso que el primer intento de mi devocion fué escribir solamente la Vida de San Isidro Labrador, sin divertirme en historiar cosa particular de su Santa Muger; pero quando reflexioné bien sobre lo que habia de producir la pluma, me certifiqué ser estos Santos Esposos dos cítaras tan acordemente templadas por el divino impulso de la mano omnipotente, que no se puede tocar la una sin que suene y haga consonancia la otra. Bien lo notó el erudito Papebroquio: (a) *Sunt enim, dice, tam conjuncta ipsius & viri sui virtutum, miraculorum, & cultus antiqui monumenta, ut quos Deus feliciter conjunxit in terris difficilè sit Historiæ ordine separare in libris.* Y es así, que la heroycidad de virtudes, la grandeza de milagros, y la antigüedad del culto, unió estos dos Esposos en similitud tan conforme, que no es facil separar en la Historia á quien Dios enlazó tan felizmente en el mundo.

En algunos sucesos correspondientes á esta obra, creo deber á nuestros Santos sus influencias, tan sensibles, tan claras, que fuera ingrata rustiquez atribuir-las á fortuitos acasos: reflexion que me podia envanecer sagradamente, juzgando ser de su agrado este corto servicio; dicha que á trabajo mayor fuera superior paga. Oculta disposicion suya parece fué traer-me

(a) *Act. SS. die 15 Maii.*

me la obediencia á esta Corte quando yo menos pensaba, pues así ha podido la pluma pasar á la práctica el deseo que antes habia concebido el corazon, obsequiando á nuestros Santos patrienses con esta obra, que fuera casi imposible bebiera tan puro y limpio lo que expresa, á no haberme acercado tanto al origen, al manantial, á la fuente. A que conduce tambien el haber personalmente paseado las riberas de Xarama, tierra y pais donde viviéron los Santos, y tener conocimiento de los parages que menciona la Historia.

Esta tratáron con brevedad algunos escritores, como fueron Marieta, Ferrario, Villegas, Gil Gonzalez, el Conde de Mora, &c. Otros la escribiéron con mas extension, tratándola de propósito, como son los Padres Jayme Bleda, Daniel Papebroquio, el Licenciado Gerónimo de Quintana, y el Maestro Fr. Gregorio Argaiç, que en la cronografia se adelanta á los demas escritores cerca de doscientos años, por seguir con ciego empeño el apócrifo Cronicon, que fingén ser de un Julian Perez Arcipreste. Habiendo, pues, registrado desde el principio al fin los escritos de estos y otros autores, veo que todos erigen sus obras sobre el fundamento de la antiquísima Historia que Juan Diácono escribió.

Con la interposicion de los señores Curas de esta antiquísima Iglesia, vi, lei y registré repetidas veces este (que se debe estimar por original) escrito en lengua latina, con caractéres antiguos, aunque bastante-mente claros. Su principio es: *Apud Maioritum memoria Beati Isidori Iesu Christi Domini nostri gloriossissimi Confessoris, qui cum esset simplex Agricola* Prosigue, no por capitulos, sino por divisiones, que cada una empieza con letra grande, y algunas iluminadas con diversos colores. La antigüedad de

de este escrito se conoce en lo muy usado, pues con estar en pergamino grueso tiene la primera hoja rasgada por enmedio, cosida con una hebra de seda. Una copia suya auténtica pusiera al principio de este libro, á no haber visto uno y otro idioma adornado con varios traslados fidedignos.

En esta primera historia de nuestros Santos cuenta el Diácono por Eras los sucesos, porque escribió ántes del año mil trescientos y ochenta y tres, en que por las Cortes que el Rey Don Juan I celebró en Segovia, se mandó dexar la cuenta de la Era del Cesar, y contar los años desde el Nacimiento de nuestro Redentor Jesuchristo, segun se hacia en otras Provincias de la Christiandad, por costumbre que introduxo el Abad Dionisio en tiempo del Emperador Justiniano. El último suceso con que finaliza Juan Diácono su escrito es en la Era del Cesar mil trescientas y trece, que corresponde al año de Christo mil doscientos y setenta y cinco. Por este tiempo escribió su Historia, cien años, poco mas ó menos, despues de la muerte de San Isidro, noventa despues de la de su Santa Esposa, y cosa de sesenta despues de la primera traslacion de sus sagrados cuerpos. Pudo, pues, segun esto, haber alcanzado este escritor algunas personas que conversáron con los Santos en vida, y haber tratado á muchas que se hallarian en sus primeras traslaciones.

Para que los venideros no quedasen defraudados de exemplos tan gloriosos, quiso Dios que este Venerable Diácono nos dexase escrito tan auténtico, donde respaldece lo verídico, y solo lastíma lo abreviado, pues solo lo que calla, creo bastaria á ilustrar historias mas crecidas. Quizá no se atreveria á poner de una vez á los ojos de todos hechos y prodigios tan raros como nuevos, porque no se hiciesen difíciles al crédito fa-

vores tan grandes del Cielo en Siervos del Señor tan humildes. O quizá Juan Diácono escribiría mas, y se perdió, como piensan algunos. En fin, describió este autor en breve pergamino los sucesos, virtudes y milagros de estos dos Consortes bienaventurados, con poca extension, pero con mucha fidelidad.

De aquí recibe mi pluma los principales bienes, que comunica en esta Historia, como tambien de procesos que para la Canonizacion se formáron con autoridad ordinaria: de letras remisoriales y compulsoriales, particularmente de las que Paulo V remitió al Cardenal Sandoval, Arzobispo de Toledo, y á otros dos Jueces Apostólicos, que en una lista de pergamino, cosa de siete dedos de ancha, y cincuenta varas de larga, se conserva, recogida en un rollo, dentro de una pequeña caja de hoja de lata. En estas letras apostólicas se contiene copiada en método informativo la Historia de Juan Diácono, con otros sucesos milagrosos, y lo mas principal, que se expresa en este Libro. Tambien de las informaciones y procesos, que se hicieron con autoridad Apostólica, á cuyo género de escritos se debe mucho respeto; pues se vinculan tanta fe, que sin preceder su autoridad, no pasa el supremo Óráculo de la Iglesia á dar su divina difinicion en la Canonizacion de los Santos; y de otros instrumentos auténticos que hemos tenido presentes.

En la pública Biblioteca de S. M. registré y leí, despues de unos manuscritos pertenecientes á San Isidro, los procesos originales que con autoridad Apostólica se formáron en Madrid, Alcalá y Tordelaguna, del culto inmemorial de la Santa Labradorá María de la Cabeza, con la Bula de Inocencio XII á favor de este culto. En fin, el Sumario de estos procesos, impreso en Roma año de 1697 en la Imprenta de la Re-
ve-

verenda Cámara Apostólica, con otros manuscritos de diversos archivos y oficinas, han auxiliado mucho. En todo esto se amontonan los exemplos, las virtudes, los prodigios; y no es el menor trabajo, porque no se confunda todo en lo escrito, procurar reducirlo á método distintamente claro en la narracion de esta Historia, que quisiera fuera á satisfaccion de los devotos, de los discretos, y de todos; pero tengo muy presente la sentencia de Diodoro: (a) *Nec Historicus, nec ullus Artifex præcepti alicujus rationalis per omnia Lectoribus placere potest, nec fieri potest ut natura mortalis, etiam si scopum attingat, comprobationem omnium, sine ulla reprehensione, consequatur.*

Con especial providencia escogió el Cielo entre sus Santos, á San Isidro por Patron de Madrid, y puso juntamente en esta coronada Villa á Santa María de la Cabeza. Habia de ser este dichoso pueblo trono del mayor Monarca, y Corte de la mas dilatada Monarquía. Ilustren, pues, estos dos Santos á esta coronada Madre, universal de tantas y tan diversas Naciones, para que sea la perfecta Vida que este Varon admirable practicó en el mundo con su virtuosisima Esposa, espejo de perfeccion, donde atentamente se mire tanta variedad de personas, de estados, de empleos, de exercicios, arreglando su obrar segun el exemplar de tan christiano proceder, para asegurar el laurel inmortal del triunfo, y la eterna corona de la Gloria. Con todos hablan los desengaños que se dexan registrar de los ojos en este libro, con la Grandeza y con la Plebe, con la Nobleza y con el Vulgo. Para que ninguno tenga que atribuir, ni á su estado, ni á

(a) *In Ecleg. ex lib. 26 Histor.*

á su fortuna la omision en el aprovechamiento de su alma, se propone á todos el espejo de esta Historia, donde verán un exemplar, que está llamando no solo al desengaño en el particular, sí tambien á la edificacion en el comun: por eso siempre muy apreciable y digna de estimacion, pues como publica San Bernardo: (a) *Semper quidem opera pretium fuit illustres Sanctorum describere vitas, ut sint in speculum, et exemplum.*

Voy, digo, á emplear el corazon y la pluma en tan gloriosa empresa, asegurando primero, que quanto digo, y escribo en esta Historia lo sujeto con todo rendimiento al dictámen irrefragable de nuestra Madre la Iglesia, tesoro indefectible de lo cierto, y perenne fuente de la verdad. Y obedeciendo, como humilde y obediente hijo que soy de la Sede Apostólica, á los decretos de Urbano VIII, y de la Sagrada Congregacion de Cardenales, protesto, que ni pretendo mas crédito en mi pluma, que el que se merece el buen cuidado de un escritor diligénte; ni quiero que voz ó término alguno usurpe mas calificacion, que una fe humana. Esto supuesto.

(a) D. Bern. in vita S. Malach.

INDICE

DE LOS LIBROS Y CAPITULOS.

LIBRO PRIMERO.

Patria, nacimiento, virtudes y ejercicios de nuestro Santo, y de su esclarecida Esposa, hasta el vínculo del matrimonio.

CAP. I. Piérdese España: gánase Madrid: breve descripción de la excelencia de esta Villa, patria de San Isidro, pag. 3.

CAP. II. Nace Isidro de honestos y piadosos padres: tiempo en que ilustró con su nacimiento á su patria, y como en la sagrada fuente del Bautismo se le puso el nombre de Isidro, 8.

CAP. III. De la buena doctrina con que fué criado Isidro: inclinaciones de su primera edad, y primeras virtudes de su niñez, 11.

CAP. IV. Prosigue la buena crianza de San Isidro con el exemplo de sus padres: elige por Confesor uno de los antiguos Canónigos Reglares de la Iglesia Mayor de Madrid: aprovechamiento en su dirección, y caso exemplar que le manifestó Dios oyendo Misa, 15.

CAP. V. Exercítase nuestro Santo en abrir y limpiar pozos y bodegas: milagros que obró en este ejercicio: algunos pozos con solo encomendarlos á San Isidro, abundaron en aguas y milagros, 19.

CAP. VI. Entra nuestro Santo joven Isidro en el ejercicio de la labranza: resplandece su benignidad con los pobres: extiéndese á las criaturas irracionales: multiplícale Dios milagrosamente el trigo y la harina en el molino, 24.

CAP. VII. Por amor á San Isidro favorece Dios con prodigiosos aumentos la hacienda de su amo: ve este arar los bueyes por sí solos mientras su santo Criado hace oracion: agradecimiento que manifestó aun despues de su muerte á la noble familia de los Veras, 28.

CAP. VIII. Orden regular de vida, y repartimiento del día que hacia San Isidro Labrador quando era mozo, 31.

CAP. IX. Procuran otros mozos de labranza poner á Isidro en mala opinion con su amo, y no logran su intento: mientras oye Misa le hurtan una re-

reja de arado: varias trazas, con que el Demonio le molesta para hacerle perder la paciencia, 35.

CAP. X. Viene Halí, Rey Morro, á sitiar á Madrid: retírase Isidro á Tordelaguna: entra á servir con otro labrador de aquel Lugar: dale nuestro Señor trigo milagroso en la era; y de su heroyca caridad con los pobres, 38.

CAP. XI. Logra Isidro la primera estimacion entre los labradores del pais: tratan de casarle, y lo comunican con él; condesciende á su propuesta, consultándolo primero con Dios, 44.

CAP. XII. Celébranse las bodas de San Isidro con Santa María de la Cabeza: primeras noticias de esta celestial Labradora, y de su nacimiento y santidad, 48.

LIBRO SEGUNDO.

Exemplo de Isidro y María en el estado del matrimonio, su prudencia, gobierno doméstico, vida santa, y proceder maravilloso, hasta la felicidad de su glorioso tránsito.

CAP. I. Enlazados en santo matrimonio Isidro y María, toman á renta una hacienda en Caráquiz; vida exemplar que en esta granja hacian los dos: con el favor de María Santísima pasa el Xarama María de

la Cabeza: de su mantellina hace en otra ocasion barco, en que acompañada de Isidro, caminaron sobre las corrientes á la otra parte del Rio, 52.

CAP. II. Obra San Isidro otros prodigios, viviendo en Caráquiz: obedecen á su voz unos brutos furiosos: en un año muy estéril le da el Cielo cosecha milagrosa, y hace con singular maravilla la fuente de Valde-Salud, 56.

CAP. III. Pasa Isidro á la Villa de Talamanca con su santa Muger, para administrar una hacienda que allí tenia Don Juan de Vargas, Caballero de Madrid: vida exemplar que en aquel Lugar hacian los dos Santos, 60.

CAP. IV. Pretende el Demonio introducir, por medio de algunos hombres, en el sencillo pecho de San Isidro la pasion de los zelos contra su santa Esposa: la ve pasar el rio Xarama á pie enxuto, pisando sobre sus ondas como por tierra firme, y se desvanecen sus recelos, 64.

CAP. V. Vuelve el Santo á su patria: admirables progresos de su virtud en Madrid: segunda vez se ve arar los bueyes, sin asistencia personal de quintero que los guía, y solo gobernados por invisible impulso: llega tarde á Misá, y la oye en el Cielo, abiertas de par en par las puertas de la

la Gloria, 69.

CAP. VI. Hace el Cielo feliz el matrimonio de Isidro y María, dándoles un hijo: cae desde el pecho de su madre en un pozo, y por la intercesion de María Santísima le suben las aguas hasta los brazos de su afligida madre con vida, y sin lesion, 73.

CAP. VII. Devocion piadosa, con que Isidro y María obsequiaban á la Madre de Dios todos los Sábados: llega á su puerta en traje de peregrino pobre Christo nuestro Señor pidiendo una limosna, y se halla milagrosa comida, 76.

CAP. VIII. Exercita San Isidro su caridad con las aves del Cielo: prémiasela Dios nuestro Señor con aumentarle el trigo y la harina milagrosamente; y las aves se muestran agradecidas á los beneficios del Santo, 79.

CAP. IX. Con nuevo milagro aumenta la Omnipotencia divina el trigo en las heras á San Isidro: presume engaño su amo en tan crecido aumento: á sus ojos da Dios otra nueva cosecha milagrosa, con que quedó desvanecida la sospecha, y restituido el interes á beneficio de los pobres, 82.

CAP. X. Continúa San Isidro su loable costumbre de visitar los templos de Madrid: es murmurada su devocion, y acusada su detencion en los

Santuarios: reprehéndele ásperamente su amo, y corresponde á la aspereza con exemplar mansedumbre: con la cariñosa afabilidad de su santa Esposa recibe mucho consuelo en su afliccion, 84.

CAP. XI. No dexa el Santo Labrador Isidro la devocion de visitar las Iglesias: vuelve á verlo su amo, y concibe superior enojo: halla á los Angeles arando con él; y depuesto el enojo, le constituye Administrador absoluto de toda su hacienda, 88.

CAP. XII. Funda San Isidro la Cofradía del Santísimo Sacramento en la Parroquia de San Andres de Madrid: admirables prodigios con que Dios la ha ilustrado por los méritos de su Fundador; y como este fue tambien Cofrade en la de nuestro Patron Santiago, 92.

CAP. XIII. De comun consentimiento se apartan Isidro y María para vivir castamente: llamada de Dios la Santa, se retira á Caraquiz: acompañanla Isidro y su hijo, y despues se vuelven á Madrid, 97.

CAP. XIV. Confirma Dios la fama de santidad que tenia Isidro con la fuente milagrosa, que aun hoy honra los campos de Madrid: venden los Moriscos sus aguas, y se agota: prohíbelo la Justicia y Regimiento de esta Villa, y vuelven sus corrientes sin haber

ber faltado hasta ahora, 100.
 CAP. XV. Procura otra vez el Demonio desasosegar el corazón de Isidro, moviendo nuevos rumores de infamia contra el crédito de su bienaventurada Esposa: para tan infernal intento se aparece el enemigo en figura de un labrador conocido del Santo: pasa este á visitar á María, la qual repite á vista de muchos paisanos el prodigio de pasar el Xarama sobre su mantilla, con que se desvaneció la nube de la mentira, y quedó mas clara la luz de la verdad, 103.

CAP. XVI. Restituye Isidro con su oracion la vida á Doña María de Vargas, hija única de Don Juan de Vargas: muéresele á este un caballo de regalo que tenia en especial aprecio, y le resucita nuestro Santo, 117.

CAP. XVII. Viene San Isidro á vivir dentro de la Villa de Madrid: emplea su vejez en ejercicios de devoción: mientras ora libra nuestro Señor su borriquillo de un lobo, pagando esta fiera su atrevimiento con la muerte, 115.

CAP. XVIII. Acomete á San Isidro la última enfermedad: asistente en ella su Esposa y su hijo, á cuya presencia muere preciosamente en el Señor, habiendo hecho testamento de sus cortos bienes, y recibido los Sacramentos de la Iglesia:

dan sepultura á su santo cadáver en el cementerio de su Parroquia de San Andres en Madrid, 118.

CAP. XIX. Muerto San Isidro vuelve Santa María de la Cabeza á Caraquiz: dedica su viudez al servicio de Dios y de su Madre: ejercicios y virtudes en que se empleó su fervoroso espíritu: su preciosa muerte entre música celestial á vista de la Reyna de los Angeles, 123.

LIBRO TERCERO.

Solicitan nuestros Santos desde el Cielo la veneracion de sus reliquias; y al aviso de sus celestiales voces se hallan milagrosamente sus santos cuerpos: trasládalos la devocion á sitios mas dignos, y honra la Iglesia sus virtudes con veneracion y culto.

CAP. I. Aparécese San Isidro dos veces, dando orden de parte de Dios, para que su sagrado cuerpo sea trasladado del cementerio á la Iglesia: su traslacion solemne con circunstancias dignas de la consideracion christiana, 127.

CAP. II. Prosigue la relacion de la invencion y traslacion de San Isidro: dase noticia de otros sucesos milagrosos, con que el Cielo y el Santo la hicieron mas gloriosa, 131.

CAP. III. Memorable batalla de Don Alfonso el Bueno, Rey de

de Castilla, contra Mahomad el Verde, Miramamolin de Africa: prodigioso triunfo con que desde las Navas de Tolosa llenó de inmortal gloria á todo el Orbe Christiano el valor Español, guiado de nuestro Santo Labrador, y protegido del Cielo, 134.

CAP. IV. Certificado el Rey de haber sido San Isidro el buen Pastor que guió el ejército Christiano, le edifica una Capilla en demostracion de su agradecimiento; y los vecinos de Madrid, en prueba de su devocion, fundan una Cofradía para su mayor culto, 141.

CAP. V. Honra San Isidro su Cofradía con un singular milagro, y con otros favores manifiesta lo mucho que agradece se alisten los fieles por sus Cofrades, 148.

CAP. VI. Manifiestan los Angeles la amistad con San Isidro, honrando su sepulcro con celestiales obsequios, 147.

CAP. VII. Maravillosa providencia de nuestro Señor en conservar sin corrupcion natural, y con sobrenatural fragancia el cuerpo de San Isidro, impidiendo con milagrosos escarmientos menoscabar la integridad de sus reliquias, 150.

CAP. VIII. Zela Dios la honra de nuestro Santo Labrador, castigando con estupendos ri-

gores á quien no siente tan bien como es justo de su heroica santidad, y habla de la soberanía de su gloria con menos respeto del que corresponde, 154.

CAP. IX. Milagroso escarmiento en un criado por faltar al concierto que hizo con su amo, poniendo por fiador á San Isidro; y de otras personas que al golpe del castigo abrieron los ojos del conocimiento para ver su maravillosa santidad, 159.

CAP. X. Aparecese repetidas veces el glorioso San Isidro con semblante de cielo, derramando favores y milagros en la tierra; ya permitiéndose escuchar sensiblemente del oido; ya dexándose mirar claramente de la vista de sus devotos, 162.

CAP. XI. Déxase ver nuestro Santo Labrador vestido con hábito religioso entre esplendores de gloria, y con su presencia hace huir al Demonio hasta el mas infeliz seno de la tierra, 168.

CAP. XII. Como desde muy antiguo ha venerado Madrid á San Isidro por especial Padre de la Patria, acudiendo á su patrocinio por remedio para las urgentes necesidades del pais y del Reyno, 167.

CAP. XIII. Empiézase á tratar la causa de la Canonizacion de San Isidro: de algunos mila-

gros con que manifestó lo agradable que le era tan piadoso intento; y de una execucion maravillosa de Santa María de la Cabeza á favor de esta causa, 173.

CAP. XIV. Prosigue la causa de la Canonizacion: honra Paulo V sus virtudes con el decreto de su Beatificacion; y se recibe la noticia con indecible gozo en la Corte Católica, 179.

CAP. XV. Caminando el Rey desde Lisboa á Madrid le acomete con rigor en Casarubios una enfermedad mortal: mejora á presencia de San Isidro: con la ocasion de esta prodigiosa salud, recuerda la pluma otros beneficios semejantes con personas Reales, 183.

CAP. XVI. Canoniza solemnemente Gregorio XV al Bienaventurado Isidro: puéblase de regocijos España: breve descripcion del festivo aplauso con que celebró esta gloriosa honra la Corte de Madrid, 191.

CAP. XVII. Hácese memoria de algunos Santuarios dedicados á San Isidro, y particularmente de la magestuosa Capilla en que se colocó su santo cuerpo, 198.

CAP. XVIII. Con el culto de San Isidro se aumenta la devocion de su Esposa María de la Cabeza; trasládanse las sagradas reliquias de esta Santa: general veneracion con que

desde mas allá del recuerdo han sido reverenciadas, y continúa solicitud en aumento de su culto, 202.

CAP. XIX. Invencion maravillosa del cuerpo de Santa María de la Cabeza: declaracion de la identidad de sus sagradas reliquias, que confirmó el Cielo con repetidos milagros, 206.

CAP. XX. Continúa la Monarquía Española en la solicitud del mayor culto de Santa María de la Cabeza; hónrase la Corte con su sagrado cuerpo: inquiétase la devocion, y la sosiega la prudencia, 212.

CAP. XXI. Crece la pública veneracion y culto de la Bienaventurada María de la Cabeza, hasta haber llegado á los umbrales de Canonizacion solemne, 220.

LIBRO CUARTO.

Resplandece la omnipotencia de Dios en los dos Esposos Santos con multitud de milagros, favoreciendo á la naturaleza en todas edades contra todos los infortunios con maravilloso poder para dar salud, y con dominio absoluto sobre la muerte.

CAP. I. Hallan los matrimonios estériles milagroso patrocinio en San Isidro para conseguir, despues de muchos años, la fecundidad deseada: y socorre con felicidad en los par-

- tos peligrosos, 226.
- CAP. II. Muéstrase San Isidro portentoso con la inocencia desde la cuna, favoreciendo milagrosamente á muchos niños, quando entre mortales accidentes peligraban en la mas temprana edad, 229.
- CAP. III. Juventud remediada en lo espiritual y corporal por la intercesion de San Isidro: á ruegos de un Caballero joven sana milagrosamente á un caballo, notablemente herido; y con repetidos milagros da salud á otro devoto mancebo, 234.
- CAP. IV. Aparécese glorioso San Isidro á una enferma, y con su presencia la da milagrosa salud: con unos corales, tocados á su santo cuerpo se consigue otro prodigio en no menos apretada dolencia; y derrama sus piedades sobre otros devotos, en virtud de una mortificacion christiana y una piadosa oferta, 237.
- CAP. V. Milagros portentosos que obró San Isidro con personas ciegas de su nacimiento; y con otras, que por raros accidentes perdiéron el grande beneficio de la vista, 240.
- CAP. VI. Admirable generosidad de San Isidro en socorrer á los infelices, sacando á un Christiano de cautiverio, y librando á un extrangero de la muerte y quema á que estaba sentenciado, 245.
- CAP. VII. Da San Isidro agilidad á tullidos, vista á ciegos, lengua á mudos; recibe una sorda el oido; y una manca goza milagrosa sanidad en una mano árida, 249.
- CAP. VIII. Mortales accidentes que solo en los lienzos, mortaja, y otras reliquias de San Isidro halláron milagroso remedio, 254.
- CAP. IX. Especiales sucesos en que resplandeció la maravillosa virtud que para hacer milagros comunicó San Isidro á una colcha, que cubrió su difunto cuerpo, 258.
- CAP. X. Con el retrato del Santo Labrador Isidro se libran unos de accidentes mortales; y otros con solo tocar su sepulcro hallan en sus dolencias total remedio, 261.
- CAP. XI. Hace San Isidro su fuente, fuente de maravillas, derramando sobre España copiosas corrientes de milagros á beneficio de quantos necesitados buscan en estas prodigiosas aguas su remedio, salud y vida, 265.
- CAP. XII. Vuelve San Isidro á renovar desde el Cielo la estimacion de su fuente con un insigne milagro; y con otros no menos prodigiosos premia la buena fe de los que bebiéron otras aguas, creyendo eran de su manantial milagroso, 277.

- CAP. XIII.** Sin mas que levantar el corazon á San Isidro, y con solo invocar su nombre, experimenta la devocion maravillosos efectos, 276.
- CAP. XIV.** Variedad de prodigios en que resplandece maravillosa la proteccion de San Isidro á favor de sus devotos: es singular Abogado contra todo género de calenturas, 279.
- CAP. XV.** Portentoso zelo con que nuestro Santo Patron Isidro solicita desde el Cielo, no sin milagrosa eficacia, la salvacion de las almas, 287.
- CAP. XVI.** Resplandecé en San Isidro la omnipotencia de Dios, convirtiendo infelicidades y desgracias lamentables en felicidades maravillosas, 292.
- CAP. XVII.** Imperio que San Isidro tiene sobre los Demonios, huyendo estos con asombro á la voz y presencia de aquel: resucita dos difuntos: libra dos hombres del poder y rabia del infernal enemigo, 296.
- CAP. XVIII.** Favorece milagrosamente San Isidro á las casas y familias, que le eligen por su especial Patron y Protector, 300.
- CAP. XIX.** Todos los empleos y officios tienen Santos para su proteccion: San Isidro es particular Patron de los Labradores, cuyo patrocinio experimenta el Reyno en las faltas de lluvia que padece, socorriendo la labranza de la tierra con milagrosas aguas del cielo, 314.
- CAP. XX.** Confírmase el asunto del capítulo antecedente con otro extraño suceso, 311.
- CAP. XXI.** Favorece San Isidro con milagrosas felicidades á quien le obsequia y venera con el exercicio devoto de su Novena, 315.
- CAP. XXII.** Diversidad portentosa de maravillas, obradas por la Santa Labradora María de la Cabeza, con que aviva la memoria de su admirable santidad, y solicita nuestra mayor veneracion, 320.

INDICE DEL APENDICE.

§. I.

Concede la Santidad de Benedicto XIV Oficio propio y Misa á la Bienaventurada María de la Cabeza. Fiestas y regocijos con que se celebra esta concesion , 5.

§. II.

De las varias veces y lugares á que se trasladaron el sagrado cadáver de San Isidro , y las santas Reliquias de su Esposa , desde su invención hasta fines del siglo pasado , 11.

§. III.

Ultima Traslacion del cuerpo y reliquias de los dos Santos Labradores. Estado de su nuevo Templo , 14.

§. IV.

Prosigue el Señor Rey Don Carlos III acreditando su devocion á los gloriosos Patronos de Madrid con nuevas gracias á su Iglesia y Cabildo , 17.

§. V.

Noticia sucinta de los Reyes y Príncipes de España que visitaron los preciosos restos de los San-

tos Consortes buscando su amparo; y expresion de los testimonios de su piedad y agradecimiento , 22.

§. VI.

Sigue el asunto del párrafo anterior , corroborándolo con la devocion que los Reyes nuestros Señores y Personas Reales han manifestado varias veces á los Santos Isidro y María , 30.

§. VII.

Con motivo de la última enfermedad de Cárlos III se llevan á Palacio el cuerpo y las reliquias de los gloriosos Patronos. Ceremonias observadas en esta ocasion , 32.

§. VIII.

Estado del cuerpo de San Isidro á fines del año de 1788, comparado con el que tenia en otros tiempos. Noticia de los sagrados restos que se conservan de Santa María de la Cabeza , 38.

§. IX.

Descripcion de la Real Iglesia de San Isidro de Madrid, en la qual se veneran los sagrados restos de los Santos Esposos , 47.

CORRECCIONES.

Pag.	Col.	Lin.	Dice	Debe decir.
18	2	33	este	aquí
19	2	36	San Jos ph	San Joseph
21	1	35	debido	bebido
23	2	21	magnífico	magnífico
25	2	13	si	si
39	1	23	lucep	lucep
42	2	3	Cierto	cierto
44	1	19	labradores	labradores
46	2	23	afectuar	efectuar
49	1	32	Redo	Reyes
51	1	37	de la piedad	de la Piedad
68	1	12	Traspado	Traspasado
73	1	28	comulgado	comulgando
76	1	3	aflixas	aflixas
85	1	25	estimase menos	estimase menos,
87	2	10	suplicole	suplicole
97	1	24	tenia el	tenia al
134	2	30	del	de
138	1	36	aladid	adalid
141	2	31	fordoso	frondoso
143	1	19	honórico	honorífico
150	2	14	aimas	almas
151	2	2	Cirujano	Cirujanos
152	2	2	reliquia , Púsola	reliquia ; púsola
155	1	30	fanfantoreria	fanfarroneria
164	2	30	muchado	muchacho
166	2	27	Mercerios	Mercenarios
167	2	2	cadia	cada dia
174	1	18	Sesar	Sesa
182	1	16	Iglegia	Iglesia
184	2	35	Parroqual	Parroquial
185	1	31	relequina	reliquia
191	1	17	hubiara	hubiera
206	2	38	las	la
207	2	33	sugejo	sugeto
211	1	13	gra	gran
234	1	19	s. Isidro	s. sidro :
261	1	29	Gevara	Guevara
263	1	22	obrando	obrado
293	1	10	aber hechado	haber echado
295	1	10	accidete	accidente
309	2	20	arruinardo	arruinado
320	2	39	confortánla	confortándola

EN EL APENDICE.

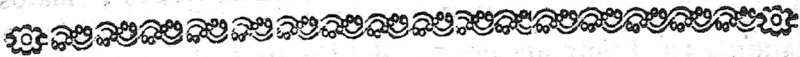
11	31	es	el
1b.	32	Reliquial	Reliquias
28	19	Infante	Infante
39	14	de mismo mes	del mismo mes
45	12	en le	en la



V I D A

DE SAN ISIDRO LABRADOR

PATRON DE MADRID.



LIBRO PRIMERO.

PATRIA, NACIMIENTO, VIRTUDES
y ejercicios de nuestro Santo, y de su esclarecida
Esposa, hasta el vínculo del matrimonio.

CAPÍTULO I.

*Piérdese España; gánase Madrid; breve descripción de
la excelencia de esta Villa, patria del Santo.*

Jesús, verdadero Dios y Señor nuestro, queriendo reprimir el libre alvedrio humano, que sin sujecion á su ley evangélica corría desenfrenado por el camino de la sensualidad y demas vicios, castigó á los Españoles, poniéndoles debaxo del tirano

dominio de los Moros. Reynaba en España D. Rodrigo, último Rey de los Godos, casado con Doña Egilona, Señora de mucha nobleza y hermosura. Entre otras damas que asistian en palacio á esta Reyna, había una á quien llamaron la Cava,

hija de D. Julian , Conde de Consuegra, y de su muger la Condesa Fandina. Enamorado el Rey de esta hermosa doncella, procuró con ruegos traerla á su voluntad; y no pudiendo conseguir su deseo, al fin, hallándose en Pancorvo la desfloró con violento estrupo, sin atender al decoro de su persona real, ni al honor de tan noble vasalla. Hallábase á la sazón el Conde Don Julian por Embaxador de España en el Reyno de Africa, con su muger Doña Fandina; y luego que tuvieron noticia del desdoro de su hija, lo sintieron con tanto extremo, que propusieron vengarse del Rey, entregando á los Moros el Reyno. ¡ Infame ceguedad y feroz enojo! Por vengar el irremediable desdoro de una hija, desdorarse infamemente á sí, á su hija, á su linage, á su patria y á su religion.

Ulit Miramamolín, Rey de los Sarracenos, tenía encomendado el gobierno de Africa á Muza, Moro de mucha experiencia en materias políticas y militares. Con este Gobernador trató el Conde Don Julian su trayción, prometiéndole su poder, favor y astucia (que no era poca) para que sin dificultad

se hiciese en breve tiempo dueño de toda España. Agradó mucho al Moro Muza la promesa, y dió orden para que el Capitan Tarif Abenzarza (que era, aunque faltar de un ojo, de corazón sobrado) pasase á España con el Conde. Entraron por Gibraltar con un pequeño ejército; pero, ya con algunos sucesos en que les favorecían mas nuestras culpas que sus esfuerzos, ya con la trayción de muchos Godos, malos christianos, que al reclamo del Conde se pasaron al bando de los Arabes; ya, en fin, con nuevos socorros de gente que les vino de Africa, se apoderaron de Sevilla y de otros pueblos de Andalucía.

Salió al encuentro el Rey D. Rodrigo con un ejército de cien mil hombres, llevando en su compañía al Arzobispo D. Oppas, hermano de su antecesor el Rey Uvitiza. En los campos de Xerez á las riberas del rio Guadalete se encontraron los dos ejércitos de Moros y Christianos, y se trabó una batalla tan reñida, que duró una semana entera, sin cesar de pelear de día, ni de noche. Al octavo día, que fue el 11 de Noviembre del año de 714, se dió el último choque, donde echa-